

Este documento ha sido elaborado como una orientación muy amplia, para que docentes de áreas diversas se sirvan de él como un primer ejemplo, como una primera aproximación.

Al trabajar de cara hacia la formación docente, nos interesa especialmente que los formadores de nuevos profesores y maestros se animen a experimentar con materiales y propuestas que le den sentido a la inclusión de las TIC en las prácticas formativas, ya que creemos que ese es un camino invaluable para que esos docentes, nuevos en el sistema, se apropien de ellas y las trabajen exitosamente junto con sus alumnos.

En este sentido, sólo pretendimos compartir aquí unas líneas generales de pensamiento y acción, con la esperanza de que sean ustedes, los destinatarios, quienes nos enriquezcan con sus aportes, opiniones, nuevos usos y descubrimientos.

Equipo TIC
Instituto Nacional de Formación Docente
Ministerio de Educación de la Nación

ventanas

a la altura del mundo

Por Vera Rexach

En una entrevista en el contexto del Seminario “*Cómo las TIC transforman las escuelas*”, **Jerome Morrissey** relató esta historia:

“Entre 1800 y 1900 en Inglaterra e Irlanda se abrieron muchas escuelas, especialmente en áreas rurales. Las ventanas de estas escuelas se construían muy en lo alto de las paredes, para dejar el mundo exterior afuera y asegurarse de que los alumnos no se distrajeran. [...] Este sistema, justamente, deriva en distracción, en baja tasa de atención y en profesores que se sienten presionados por los alumnos y la respuesta siempre ha sido “más control”, “más control”. La respuesta no es “más control”, la respuesta es recuperar la necesidad de aprender, la necesidad de averiguar e investigar acerca del mundo y de nosotros, algo que el sistema educativo ha ignorado y anulado por décadas. Yo creo que la tecnología tiene la potencialidad de reintroducir todo esto de una mejor manera en las aulas.”



La historia de Morrissey trajo a mi memoria de inmediato un pasaje del libro **Shunko**, aquel en el cual el maestro rural emprende la construcción de la escuela de adobe. Y lo que más llamaba la atención de los pobladores era que le hacía ventanas en todas las paredes. *¿Para qué tantas ventanas, si es una escuela?* pensaban, extrañados. Esto de la escuela como recinto cerrado y aislado del mundo parece ser una constante...

Yo también veo posible re-ligar estas dos esferas escuela-mundo, pero pienso que no es la tecnología quien *tiene* la potencialidad, sino las personas que la incorporan a sus vidas –a lo cotidiano, a **toda** su vida, y no solo a una parcela de ella- apropiándose de ella de maneras significativas y permanentes.

Cuando empezamos a asumir que el “lugar” de aprendizaje ya no puede reducirse al ámbito de la escuela y la familia, sino que se ha **amplificado** a todas las comunidades y ambientes donde participamos, y eso incluye por cierto comunidades concretas y también virtuales), nuevos caminos se abren, nuevas alternativas se plantean, nuevos problemas y nuevas oportunidades surgen.

En su artículo "*La educación y las nuevas tecnologías de la información*"¹ Juan Carlos Tedesco se enfoca sobre esta relación espinosa de la tecnología con la sociedad, mostrándonos algunos aspectos importantes.

Por ejemplo, señala la cuestión de que las llamadas "**nuevas**" tecnologías no se refieren en forma exclusiva a las computadoras (que es una asociación que normalmente se establece, a veces de manera casi inconsciente) sino que incluyen fenómenos de claro impacto en la sociedad, como la **televisión** y la **telefonía**.

Le asigna una clara relevancia a la cuestión del proceso de socialización, y expone las diferencias y similitudes entre los efectos de la televisión, el teléfono, las computadoras. De allí se desprende, según él, la necesidad de una discusión seria, que analice las consecuencias educativas del desarrollo de las TIC, unida a la ineludible exigencia de planificar políticamente la inclusión de la dimensión tecnológica en la educación



Mi percepción es que no se trata de seguir introduciendo recursos tecnológicos en las escuelas, **no se trata de más objetos**: reintroducir el mundo en la escuela, reintroducir la escuela en el mundo... son dipolos de una misma **dinámica** que necesita que las ventanas estén a la altura de los ojos, al alcance de las manos.

¿Seremos lo bastante sabios como para aprovechar este momento inédito de redefinición (según la mirada de César Coll) en el cual el concepto mismo de alfabetismo se sumerge en la incertidumbre?

Coll asegura que los cambios drásticos que están ocurriendo en los conceptos globales de lectura, autor, texto, y por cierto, consecuentemente, en el concepto de alfabetismo, son cruciales, porque están evidenciando la aparición de un proceso que llama "expansión". En efecto, ya no se habla de alfabetización simple, reducida a leer lo mínimo, escribir lo mínimo, sino que surge el concepto de las nuevas alfabetizaciones, estrechamente unido al avance de la tecnología en la sociedad actual.

Recíprocamente, a la idea de esta **expansión** de un nuevo alfabetismo se liga la idea de la expansión de nuevos analfabetismos, un riesgo y una brecha que las sociedades deben tener muy en cuenta, dado que en relativamente poco tiempo, afectarán a vastos sectores de la población.

Llevamos ya muchas generaciones escolarizadas, y por tanto nuestra imagen mental del aprendizaje formal incluye un maestro, un espacio de enseñanza, unas técnicas y unos recursos didácticos consagrados. Se hace difícil innovar en escenarios en los cuales se ha tratado de no hacerlo. O se ha "**i**nnovado" incorporando dispositivos y técnicas en esquemas que terminan fagocitando la novedad, e incorporándola a las matrices tradicionales de alfabetización y formación.

¹ Juan Carlos Tedesco: "La educación y las nuevas tecnologías de la información" IIPE Buenos Aires

Pero los veloces y feroces cambios tecnológicos de las últimas décadas (y de los últimos años en especial) plantean el imperativo de revisar esta intersección.

Es innegable que todos (no sólo los niños y jóvenes) aprendemos en muchos y diversos espacios de vida, y una buena parte de esos aprendizajes aparecen mediados por tecnologías. Sólo pensemos cuánto ha cambiado nuestro modo de movernos, contactarnos, planificar nuestro día a partir de la incorporación de la telefonía móvil...

Aquí es donde aparecen buenos debates, que implican
a la escuela y a los medios de comunicación,
a la escuela y a los nuevos lenguajes,
a la escuela y a la cultura de las imágenes,
a la escuela y al discurso de la publicidad,
a la escuela y a los modos de vida que se reinventan
en las comunidades reales y virtuales que se multiplican más y más...

Algunos de esos debates se polarizan en torno de cuestiones sencillamente generacionales, por ejemplo la –ahora– trillada controversia entre nativos e inmigrantes digitales. Me siento casi obligada a mencionar que la metáfora fue tomada de un clásico de la ciencia ficción publicado en 1994 por **Douglas Ruskoff**, el libro “*Cyberia*”.

Allí el autor aseguraba que:

“Nos sentimos inmigrantes en un lugar donde nuestros hijos son nativos, porque la tecnología avanza demasiado rápido para que podamos asimilarla”



Así, estas dos categorías utilizadas marcaron, desde el inicio, una asimetría en la que claramente los “nativos” llevaban las de ganar. Hubo quienes se enrolaron en las filas de defensores de las capacidades *cuasi innatas* de los jóvenes en relación con el manejo de los recursos tecnológicos y quienes lanzaron objeciones a este entusiasmo que por momentos se asemeja bastante al fanatismo. Entiendo que la discusión puede ser eterna, ya que ambos “bandos” tienen razones y sinrazones. Por cierto, en el marco de las escuelas, los docentes han sido etiquetados sin previo aviso como inmigrantes digitales y los alumnos como nativos, sin más trámite. Una decisión no del todo correcta...



Realmente sería mucho más fructífero encarar la controversia sosteniendo la mirada un punto más alto de lo usual: observando el fenómeno nativos/inmigrantes desde el marco de las nuevas alfabetizaciones. Es decir, tratando de no quedarnos “pegados” a las anécdotas ni a la pugna por elegir un ganador y un perdedor en una pulseada.

Recordando que los espacios de comunicación son todos aquellos donde la palabra y sus múltiples ramificaciones (el sonido, la imagen, la animación...) se dan cita con las personas.

ramificaciones

Para quienes nos sentimos parte del sistema formador es valioso poder tener esta mirada, poder analizar, por ejemplo, cómo estas categorías que parecen haber arraigado profundamente en el discurso periodístico, nos interpelan: cómo reaccionamos, qué estrategias hemos empleado y qué resultados obtuvimos, qué parte de nuestra práctica se siente incómoda o impelida a cambiar (¡¡o no!) y, en fin, cómo encajamos en todo este escenario.

Hemos llegado a un punto en el cual ya no nos preguntamos acerca de la conveniencia o no de que las TIC se integren en la Educación. Está bastante claro que, hagamos lo que hagamos, la huella de la tecnología **y en especial de la Red**, estará presente en la cultura y la sociedad, cada vez con una fuerza mayor, y por ende, en nuestras instituciones. Por ello, más allá de los variadísimos matices con que se puede presentar en las diferentes culturas y niveles sociales, este es un proceso del cual no conviene permanecer al margen.

Podemos cerrar los ojos y taparnos los oídos, podemos abusar de nuestro pequeño podio de poder y exigirles a los alumnos que presenten el trabajo de informática escrito ¡a mano!² podemos incluso sentirnos ecuanímes y democráticos al afirmar que no usamos tecnología porque **no todos la tienen al alcance...**

De todos modos no funcionará. Habrá un ringtone de un celular sonando por allí, habrá una charla en el recreo sobre trucos de playstation, habrá fotos de rostros “de la tele” en las carpetas, habrá trabajos entregados sin pudor con el inconfundible estilo de la Wikipedia.

Nadamos contracorriente para siempre o nos arriesgamos a navegar entre los rápidos...

Cada vez con mayor frecuencia se escuchan múltiples discursos augurando que en el futuro próximo la información y el conocimiento serán los principales factores productivos, más aun que los recursos naturales, o el capital.

El desarrollo técnico podrá hacer posible una mejor distribución de la información y el conocimiento, dicen estos vaticinios. Pero que sea **posible** no es sinónimo de que sea **realizado**.

La disputa por la posesión de medios de comunicación, por ejemplo, nos provee un anticipo de que estamos ante procesos de complejidad importante, en los cuales la apropiación y el control sobre la información juegan papeles centrales.



² Lo juro –chuic!chuic!- en nombre de la Comic Sans Serif: a mi hijo de 13 años le exigieron la entrega de un trabajo práctico de informática sobre formatos gráficos, escrito a mano.

Me hago la misma pregunta que Dominique Wolton, cuando retóricamente expresa:



“¿Cuándo se reconocerá que cuanto más se disponga de teléfonos, ordenadores, televisores, multimedias interactivos, redes... más se plantea la pregunta de saber qué harán las sociedades con esas técnicas y no, como se escucha tan a menudo, de saber qué sociedad será creada por esas técnicas? En una palabra, ¿cuándo se reconocerá que el problema es socializar las técnicas y no tecnificar la sociedad?”³

Pues bien, he aquí el planteo del problema: qué relación se establece entre las TIC y la educación en este contexto específicamente.

Podríamos simplificar y decir que la educación tiene la función de siempre: socializar, distribuir los saberes de los grupos sociales, en fin: **alfabetizar**. Y que las TIC, y todos los medios implicados en esa sigla, son herramientas al servicio de esa tarea. Podríamos recordar que la alfabetización siempre ha significado aprender y dominar las tecnologías necesarias para gestionar la información (las tablillas, el lápiz y el papel, el texto impreso, etc.)

Si las tecnologías cambian o se amplían con la llegada de

NUEVOS DISPOSITIVOS

es coherente que el uso y manejo de éstos se incorpore al proceso de aprendizaje. Sigue una lógica evolutiva, en cierto sentido.

Pero puede que estemos en las puertas de un **salto cualitativo**, y no de una fluida y pacífica transición...

Es probable que muchos educadores a estas alturas hayan oído (leído) en los documentos de la UNESCO, algo acerca de los *Estándares de competencias en TIC para docentes*.

Tomo de allí una cita, a fin de ejemplificar esa especie de *promesa* de las TIC para la educación, que se parece bastante a una papa caliente.

Se les adjudica a las TIC la posibilidad de ayudar a los estudiantes a lograr capacidades para ser buscadores y analizadores de información, solucionadores de problemas, usuarios creativos y eficaces, colaboradores, productores, comunicadores, ciudadanos informados, responsables y capaces de contribuir a la sociedad.

Y el agente social al que le toca la responsabilidad de diseñar el entorno adecuado para el uso y las oportunidades de aprendizaje de las TIC, es el docente.

Por eso los estándares apuntan a las competencias **del docente**. El modelo habla de un docente competente, y como consecuencia lógica, un alumno formado en ese mismo esquema.

Está planteado en un orden que me resulta curioso, ya que dice:

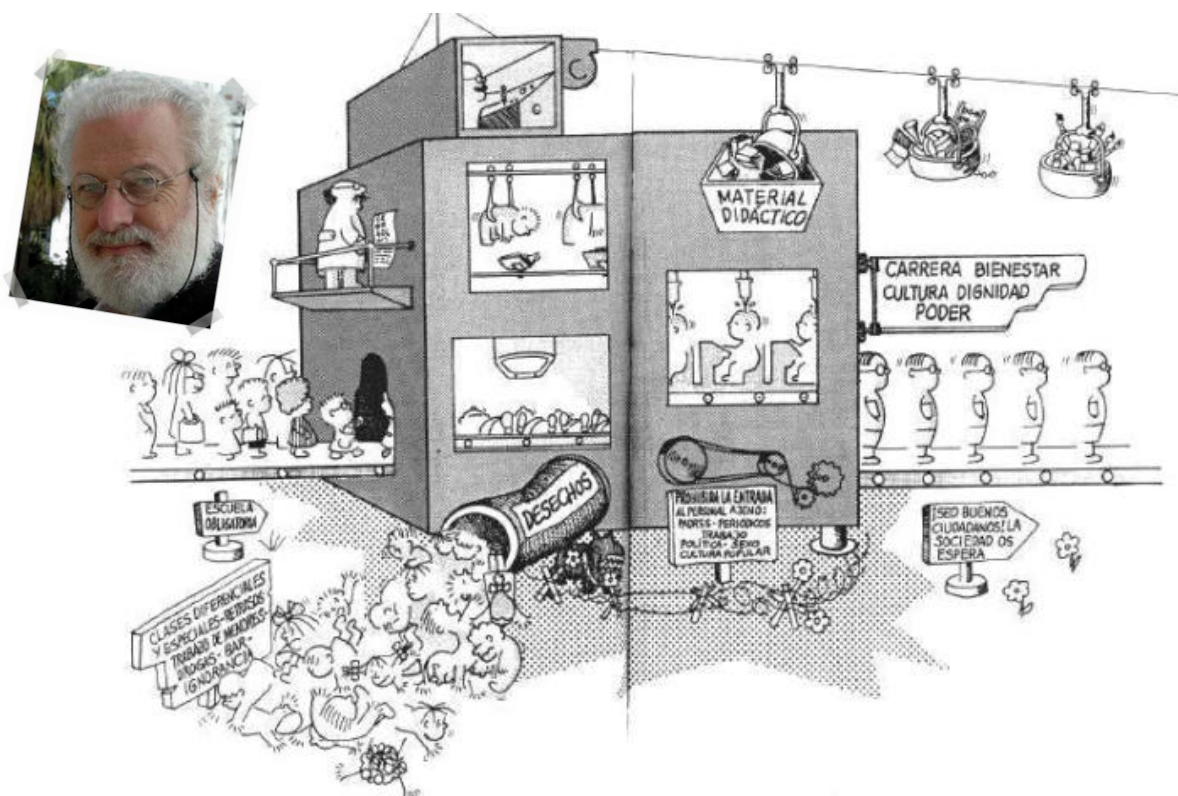
“Escuelas y aulas deben contar con docentes que posean las competencias y los recursos necesarios en materia de TIC”

³ Dominique Wolton. “*Penser la communication*”. París, Flammarion, 1997.

Las escuelas deben *poseer* a esos docentes.
Luego los docentes deben *poseer* esas competencias esperadas.
En ese diagrama de

TRASVASAMIENTO,

el alumno es el recipiente final de una cadena de volcado. No puedo evitar la evocación de las grotescas escenas de The Wall o de ciertas ilustraciones de Frato, en especial aquella viñeta titulada "la máquina de la escuela".



Sí, los maestros "se ven" competentes en su función. Y las herramientas y recursos parece que marchan bien. Pero la secuencia realmente me inquieta un poco...

En resumidas cuentas: mi percepción es que nuevos recursos requieren también de nuevos discursos.

No **simples palabras**, sino

COMPLEJAS palabras

Palabras que puedan expresarse con una multiplicidad y diversidad de medios, cada cual aportando lo suyo, sin excluir a ninguno.

Entiendo que podemos aprovechar este momento de expansión del alfabetismo para volver a usar los medios –todos los medios– disponibles para educar y comunicar. El uso **significativo siempre es educativo**, siempre deja huella, siempre abre nuevos horizontes. Por el contrario, un uso trivial no hace más que reproducir esquemas previsibles, y por tanto raramente producirá resultados originales.

Para cerrar esta parte del artículo, quiero compartir con uds. una bonita anécdota que cuenta **Gianni Rodari**⁴, sobre el abuelo de Lenin.



Resulta que el Dr Blank, abuelo del futuro **Lenin**, vivía en una casa de campo, que en una de sus paredes, la que daba al jardín, tenía tres ventanas. Por ellas entraban y salían los nietos, en lugar de hacerlo por la puerta. Entonces el abuelo, con brillante criterio, en lugar de “luchar” contra esta tendencia de los niños... hizo colocar dos banquetas, una a cada lado de las ventanas, a fin de que no hubiera riesgo de que los chicos se lastimaran al entrar o al salir.

Me gustó esta negociación del Dr Blank: dejemos que entren y salgan, pero que no haya que lamentar heridos.

Creo que en este momento,

necesitamos construir ventanas bien bajas

en nuestras escuelas, no solo para ver qué pasa en el mundo,
También para que el mundo vea qué pasa en la escuela

Y necesitamos tener apoyos,
de un lado y de otro,
para que sea fácil ir y venir.

Como muy bien resume Rodari.

“ Es más divertido, y por lo tanto, más útil ”



⁴ Gianni Rodari “Gramática de la Fantasía”



...Y otros materiales del CD

Hablar de un uso significativo de los recursos tecnológicos disponibles, hablar de que existen materiales en formatos novedosos, hablar...en fin! es tarea liviana.

Por eso me gustaría en este apartado compartirles algunas ideas, narrarles experiencias concretas, que ejemplifiquen estos postulados, acercarles consejos o sugerencias, que sin duda ustedes sabrán cómo reutilizar y enriquecer.

Leo en el portal educ.ar:

“La entrevista es un género accesible, que puede ser trabajado en clase con mucho provecho. Su riqueza consiste en que expone los puntos de vista de una persona cuya opinión es relevante por algún motivo [...], posee variedad temática; ofrece formulaciones que buscan ser breves, concisas, definir posiciones frente a temas cruciales; suele ser relativamente breve y ofrecer a las ideas el sostén dinámico del diálogo.”

Lo primero que se me ocurrió al pensar en el uso didáctico de las entrevistas fue...**escucharlas**.

Sentarse con el mate o el cafecito, en clase o en casa, en grupo, o a solas, y simplemente disfrutar el placer de la palabra hablada.

Así que ese es el primer consejo: **vean las entrevistas, escúchenlas, disfrútenlas**.

El siguiente paso fue pensar más usos. Y para ello escribí estos cinco ejemplos.

1. La entrevista como género y como material “accesible”
2. La voz del protagonista, un plus
3. La voz y el rostro del protagonista, un “plus-plus”
4. *Lie to me*: una loca idea
5. Shunko” en Radio Nacional Folklórica “*El libro no llega al monte, la radio sí*”

1. Entrevistas accesibles

Revistas electrónicas y en papel, sitios especializados, televisión, radio: los medios de comunicación rebosan de material en formato entrevista.

El primer trabajo de un docente si se decide a incorporarla como recurso didáctico será la búsqueda y selección de entrevistas, ya que el “problema” de la información en este momento no es tanto obtenerla como filtrarla, categorizarla, encontrarle sentido.

Les comparto aquí un trabajo que hemos llevado adelante con profesores de Nivel Superior (formadores de formadores) en el que abordamos estas cuestiones, a lo largo de un curso llamado “Internet y Educación en el Nivel Superior”.

En el primer tramo, nos dedicamos a analizar justamente el abordaje y filtrado de la información. Compartimos estas preocupaciones en los foros, leímos y discutimos material teórico, y finalmente les propusimos a los cursantes una tarea de búsqueda sobre una temática significativa para el Nivel Superior, la alfabetización académica.

Nos centramos en la búsqueda de tres “voces” que abordan este tema con miradas complementarias pero diversas: Emilia Ferreiro, Paula Carlino y Daniel Prieto Castillo. Tres reconocidos autores argentinos, tres educadores.

El grupo se dividió en tres subgrupos, y cada uno se abocó a la búsqueda de información sobre “su” autor, pero con un horizonte de una tarea común.

Organizamos el procedimiento aprovechando la estructura de la metodología webquest, aunque con algunas (bastantes) variaciones, por lo que dimos en llamar a esta actividad “webquest a la criolla”

Cada minigrupo no solo leyó, indagó, utilizó y descartó datos, sino que también reutilizó todo para el armado del producto final.



El grupo que debía documentarse sobre Emilia Ferreiro tenía la tarea de seleccionar diez frases impactantes, buenas para hacer spots publicitarios de promoción de la lectura y la escritura. Podían hacer sólo el guión del spot, o realizarlo completo, en formato video, o similares (slides, por ejemplo)

El grupo de Paula Carlino tenía la tarea de elaborar una tabla que llamábamos con cierto sentido místico “Los diez mandamientos de Paula”. Una tabla con diez razones firmes, extraídas de sus hipótesis, de por qué era importante abordar la alfabetización académica en Superior. Una tabla que uno puede pegar en sala de profesores, por ejemplo, que sirva de ayuda para argumentar.

El grupo de Daniel Prieto tenía una misión más periodística: debían elaborar entre todos una lista de diez preguntas (seguimos con el diez, era una cábala!) secuenciadas de manera tal que, si alguien leyera las diez respuestas, le quedara claro quién es Daniel Prieto, a qué se ha dedicado, por qué lo incluimos en esta experiencia...

(Les cuento que con uno de los grupos que tomó este curso tuvimos la suerte de que el propio Daniel Prieto se sumara al foro, y respondiera, en ese mismo espacio, las preguntas planteadas. Un pequeño lujo, típico de los entornos virtuales, así es)

Debo agregar que en el momento de armado del curso no habíamos pensado en la posibilidad de tener entrevistas grabadas en video.

Ahora tenemos ese material, no de tres personas, sino de una gran cantidad, provenientes de mundos y de experiencias múltiples.

Entonces, el modelo se recicla: podemos leer a Emilia Ferreiro no sólo en sus textos, sino en el testimonio de su propia voz...Escuchar la entrevista, comentarla, desmenuzarla, tomar una expresión de ejemplo, capturar un gesto... pueden ser recursos potenciadores y que acrecienten el aprendizaje.

2. La voz del protagonista

Uno de los aportes más interesantes que nos pueden hacer los medios sonoros a los educadores es el de acercarnos la voz real de los protagonistas de los sucesos que estamos indagando.

Una cosa es leer el capítulo 7 de *Rayuela*, y otra es que te lo lea el propio Cortázar. En ambas acciones hay belleza y misterio, y es por eso que proponemos que las dos existan.

¿A quien no le gustaba que le leyeran un cuento? Aun cuando ya sabemos de sobra leer, escuchar a otro narrarnos una historia, aprender su poema, contarnos algo usando sus tiempos, sus tonos, sus silencios... le añade intimidad y sabor propio.

Trabajar con archivos sonoros de voces es un excelente complemento de todas las demás actividades que podemos realizar sobre un corpus escrito.

Pensemos en un archivo digitalizado como un insumo, al cual se lo puede copiar, reutilizar, cortar, ensamblar con otros (¿los archivos sonoros pueden dialogar entre sí? Por supuesto!) musicalizar, ilustrar...

Poner en diálogo dos (o más) archivos sonoros diferentes –o dos videos, o un texto y un video, o un texto y un archivo de audio, o....- puede ser también una actividad rica, que implica adquirir destrezas incluso técnicas. Sólo que la destreza no se detendrá en la capacidad de cortar y pegar sonidos o fragmentos de video: tendrá un horizonte de sentido.

Es bueno intentarlo...

Aquí tienen, para empezar a generar cosas:

Unos poemas de Guillén: *"Tengo"* y *"Un son para niños antillanos"*

Unos textos leídos por Julio Cortázar: *"Un cronopio pequeñito"* y *"Filantropía"*; el capítulo 7 de *"Rayuela"* y una declaración de Julio diciendo que era argentino y al mismo tiempo francés.

El capítulo 23 de *"Operación masacre"* de Rodolfo Walsh, en su voz profunda y clara, puede ser también un material que estimule e inicie la posterior lectura de la obra.

3. Entrevistas en video: la voz y el rostro nos hablan

En el caso de las entrevistas en video, sumamos a la riqueza expresiva de la voz humana el plus de ver el rostro de quien habla: sus gestos, su mirada, los movimientos que acompañan a las palabras más enfáticas, y todo el código no verbal que nutre y completa la comunicación.

Podemos expandir en estos casos la atención de los estudiantes hacia esos detalles y darles centralidad en el análisis.

¿Qué gestos del entrevistado te hicieron sentir simpatía (o antipatía)?

¿Te conmovieron los silencios más que las palabras?

¿Hubo algo en el atuendo, en el ritmo, en la expresión del rostro que movilizó tus emociones, tu memoria, tu disposición?

Prácticamente todas las entrevistas se prestan a este tipo de actividad, pero algunas en especial son material más apto.

Por ejemplo, **Benjamin Zander** en una conferencia que está subtitulada (es en inglés) logra, aún con la barrera del idioma, transmitir un mensaje cargado de energía y optimismo.

Lo que dice es entretenido y sabio pero **cómo** lo dice le añade un valor agregado. Cómo se relaciona con su propio discurso, cómo observa a sus espectadores...todo es parte del recurso. La conferencia se titula "*Con los ojos brillantes*", es muy recomendable.



Otro ejemplo de un rostro que dice más que las palabras que expresa es el fragmento de un noticiero que fue transmitido por decenas de canales del mundo en ocasión del mundial de fútbol en Argentina, en el año 1978.

Allí, en una de las primeras rondas de lo que luego sería la organización Madres de Plaza de Mayo, Marta Moreira de Alconada Aramburú, en un mensaje que no supera los 30 segundos le dice al periodista en un tono desgarrador: *«por favor, ayúdenos, son nuestra última esperanza»*. Su rostro atravesado por el dolor genuino, la voz que se quiebra, el conjunto de esas caras, esas angustias, han "dicho" mucho más que cientos de discursos... un material fuerte, para tener en cuenta.

4. *Lie to me*: mentime, que me gusta

Esta propuesta requiere que los estudiantes, sean de nivel medio o superior, hayan tenido contacto con al menos dos o tres capítulos de la serie que lleva ese nombre.

Sintéticamente, diremos que se trata del trabajo de un equipo liderado por el Dr. Cal Lightman, un experto en engaños, un científico que estudia las expresiones faciales, lenguaje corporal, la voz y las palabras para descubrir si alguien está mintiendo y por qué. Lightman puede detectar lo que se conoce como "microexpresiones" - fracción de



segundo, involuntarias expresiones faciales que revelan lo que una persona está sintiendo realmente.

La serie basa sus argumentos en los estudios de Paul Ekman, un psicólogo pionero en el estudio de las emociones y sus relaciones con la expresión facial.



En la serie televisiva, se utilizan muchas veces como ejemplos de “mentirosos” fotografías de personas reconocibles: políticos, estadistas, líderes varios.

Pensando en usos alternativos e innovadores de los recursos audiovisuales, se nos ocurrió que para algunos espacios curriculares puede resultar una propuesta divertida trabajar con entrevistas, conferencias, reportajes, e incluso secuencias de imágenes... **pero sin audio**.

- Ver una noticia sin el audio y anticipar de qué hablan, si están convencidos o actuando, si se detecta enojo, ira, desprecio.

- Se pueden tomar escenas fijas de los rostros y anticipar o deducir la emoción que está sintiendo esa persona. Luego se puede “devolver” el audio y verificar.

- También es interesante el camino inverso: ofrecer un ejemplo de una expresión facial que indique una emoción (miedo, ira, dolor, falsedad, vergüenza) y luego pedir a los estudiantes que obtengan otros rostros, donde detecten expresiones similares.

Puede ser una tarea entretenida. Y también significativa: puede servir de disparador de debates, de controversias, de espacios de conversación.

5. *“El libro no llega al monte, la radio sí”*

En el año 2005, Gabriel Conti, en un emprendimiento sin precedentes, movilizó a una cantidad de chicos, jóvenes y adultos sin experiencia actoral alguna, obtuvo el permiso necesario y con la ayuda en lo musical nada menos que de don Sixto Palavecino produjo, para Radio Nacional Folklórica, una serie de capítulos⁵ que reproducían de un modo extremadamente fiel a la palabra, el libro “Shunko” de Jorge W. Abalos.

Para grabar las voces de los chicos, hubo chicos. Para grabar la voz del maestro rural, un maestro rural de Santiago del Estero. El chico que interpretaba a Shunko en la radio es Ariel Villareal, un niño de habla quichua que sufrió en carne propia el desprecio por su lengua y su cultura

⁵ Mas información en <http://laisladeroabastos.blogspot.com/2007/06/el-shunko-de-gabriel-conti.html>

Gabriel Conti me decía, con visible emoción, que el programa se emitió completo en dos ciclos por la radio, y que montones de chicos, de maestros, de pobladores quichuahablantes, se emocionaron y se sintieron “leídos” por los medios, se sintieron interpretados por la voz de la radio, que rescataba, quizás por primera vez, la musicalidad y la riqueza de un idioma que comparten varios países de América.

Conti expresa que su intención fue, como defensor de la lengua quichua, simplemente difundir la historia de Shunko, la historia del “mas chiquito” (eso significa el nombre) que es la historia de muchísimos niños de la región.



Una iniciativa de estas características, un libro completo, leído, musicalizado, respetado, enriquecido por voces verdaderas, musicalizado por un maestro del folklore como Sixto Palavecino es un tesoro (que ojalá pudiéramos compartir completo!)

Al estar segmentado en cortos de audio de 5 minutos, es un material apto par ser difundido por radios, difusoras, o podcast. Sirve de ejemplo para pensar y replicar.

Shunko trae la historia de muchos chicos y de muchos maestros, pero no solo del pasado, sino también de la situación presente, que al parecer no ha variado mucho... esta novela radiofónica puede ser útil si trabajamos con los conceptos de diversidad, de respeto por la otredad indígena, de multiculturalidad, de rescate de la literatura nacional, de historias de escuelas reales (ahora que se estila tanto el diario del profesor, es una mirada concreta de un maestro rural de Santiago), de recuperación de la historia oral, en fin... ustedes sabrán cómo seguir...

6. Y una más:

Cuando hacemos que los estudiantes (en especial los de Nivel Superior) desgraben una charla normalmente se encara esta tarea como una mera técnica. Incluso los estudiantes que graban a sus profesores dando clases teóricas luego “padecen” la desgrabación.

Se nos ocurre una buena actividad alternativa a la desgrabación mecánica: *la desgrabación de lo invisible en el texto*.

Unauletilla del orador no se transcribe. Un silencio...mucho menos! Ruido de sil-las, de toses, de risas... Bueno, las risas sólo a veces.

¿Qué tal si encaramos la tarea de desgrabar un fragmento de una conferencia, por ejemplo anotándolo TODO?

Apenas como un ejercicio para ver cómo el texto muestra y también oculta, Tomar, digamos, 90 segundos de video y registrar textualmente todo lo que se percibe: las risas, los aplausos, los silencios, los movimientos de las manos...

Es también un ejercicio interesante de hacer con alumnos que se desempeñarán como docentes: grabarse hablando un minuto, de un tema cualquiera, y luego des-grabarse y analizar.

El siguiente paso es copiar y pegar todo ese texto en un generador de nubes de tags. Recomiendo Wordle, que es sencillo y potente a la vez.

Aquí dos ejemplos de 60 segundos cada uno: uno está grabado, sin público, otro es una fragmento de Zander en una de las conferencias TED.



Este orador deberá trabajar sobre su muletilla "ehh" y "esteem"

No hubo silencios? (¿fueron cortados?)

Se nota que el auditorio estaba atento a sus bromas

El expositor le "puso el cuerpo" a su temática



¿Y después qué? En cuanto se ven los resultados, se siente siempre la tentación de analizar: háganlo, dialoguen, vuelvan a preguntarse. Conversen.

"Todo vivir humano ocurre en conversaciones y es en ese espacio donde se crea la realidad en que vivimos. "

Humberto Maturana

Esperamos que este material les resulte práctico y despierte en ustedes, lectores del nuevo siglo, más preguntas y otros usos o aplicaciones de los materiales.

Si tienen ganas, compártanlas con nosotros:
infdtic@infed.edu.ar.

¡Muchas gracias!

Todas las imágenes que ilustran este documento fueron tomadas de las colecciones CC (bajo licencia Creative Commons) publicadas en Flickr.
Hemos usado algunas para formar nuevas composiciones, trabajando en el modelo que propone la nueva web social, conocido como “rip, mix & burn” (troza, mezcla, y crea)